

EDITORIAL



Dado que estamos transitando un año electoral, no queríamos dejar de aportar un análisis sobre las encuestas preelectorales. Joaquín Javier, periodista especializado en tecnología y medios, realiza un recorrido por la historia de los estudios de opinión, el papel de los medios y el trabajo de distintos profesionales y consultoras para entender por qué a veces fallan y qué impacto tienen en los electores. El debate sobre el tema suele reflejar modas que van y vienen cíclicamente: por épocas se endiosa a las encuestas, en otras se las defenestra. Lo que queda en claro al final de cada error flagrante es cuán inadecuadas son las pretensiones de científicidad de algunos de sus promotores: igual que en muchos otros campos profesionales, los estudios de opinión pública se fundan sobre una base científica, pero su uso eficaz se asemeja más a un arte que a una ciencia. Por eso las instituciones académicas no solamente deben explicar el alcance y el rigor de los métodos con los que pueden aplicarse, sino que también deben resaltar la importancia de la creatividad, la imaginación o incluso la pasión, para que su uso se funde menos en teorías abstractas y más en los saberes que brinda la experiencia.

Siguiendo esa línea, esta edición contiene un análisis realizado por un graduado de la Maestría en Economía y Gestión de la Salud de ISALUD que es, como tantos otros ex alumnos, funcionario del sistema de salud: David Aruachan plantea la necesidad de transformar y formar recursos humanos a partir de una capacitación mayor y más actualizada. Y acompañando la próxima creación de un observatorio de innovación tecnológica en ISALUD, el pediatra Andrés Freiberg analiza cómo una agencia de evaluación de tecnologías sanitarias debe hacer aportes para garantizar la salud de manera equitativa.

Además, este número incluye referencias a un tema que preocupa porque, aunque ha sido desestimado por absurdo, hizo daño en la confianza pública sobre las vacunas: hace unos días, una diputada nacional presentó un proyecto de ley que de aprobarse violaría el derecho a la salud. Parece ignorar que las vacunas son indudablemente exitosas, y no solo protegen a cada individuo aislado, sino que generan efectos en toda la población. Carla Vizzotti explica por qué la vacunación obligatoria es necesaria para sostener los avances alcanzados en salud.

Por último, aportando al análisis de los problemas sociales vinculados a la salud de las personas, compartimos un artículo del brasileño y doctor Honoris Causa por ISALUD Paulo Marchiori Buss y de un antiguo alumno de nuestra universidad, Sebastián Tobar, quienes dan su punto de vista sobre la pobreza y las inequidades sociales; y una entrevista a Emilio Pérsico, quien expresa su opinión sobre la relación entre pobreza y salud. Son distintas miradas sobre los caminos que permitirán construir colectivamente una sociedad más saludable y más justa.

Debemos entonces, con urgencia casi dramática, comprometer nuestros esfuerzos para disminuir las desigualdades que, en los campos de la salud, la educación y la inclusión social, no solo son injustas sino que también inmorales.

Ginés González García

**RECTOR HONORARIO
UNIVERSIDAD ISALUD**